

LA MONTAÑA CANTÁBRICA ORIENTAL*

Desde los años 1940 han sido muchos y fecundos los estudios geográficos sobre las montañas españolas, una de las líneas de trabajo más claramente identificables de la geografía española contemporánea. En el ámbito cantábrico al que se refiere este libro hay que recordar, entre otras, las pioneras investigaciones del maestro Manuel de Terán y las no menos magistrales y amplias monografías y artículos de Jesús García Fernández y José Ortega Valcárcel. Con el tiempo transcurrido se han producido indudablemente cambios en la organización del espacio y en los paisajes, desarrollo de nuevas políticas territoriales, al amparo sobre todo de la Unión europea, y un replanteamiento consecuente de viejos temas, por ejemplo los patrimoniales y culturales.

Este libro, muy bien coordinado por la profesora Carmen Delgado Viñas, que además es autora de varios capítulos, es una demostración palpable de esa sensibilidad de la investigación actual a los cambios paisajísticos y a la necesidad de responder científicamente a las exigencias del contexto político y socioeconómico. No en vano este trabajo es resultado de un proyecto de investigación financiado del Plan Nacional I+D+I¹ que persigue, entre otras cosas, la aplicabilidad y rentabilidad social de la investigación.

La investigación se refiere a lo que podría denominarse, con una expresión ya no usual pero válida, una región-plan. Extendida por 3.631 Km², con 109.166 habitantes, 50 términos municipales y que participa de tres Comunidades autónomas y cuatro comarcas: Alavesa y alto Nervión, Las Encartaciones, Valles cántabros del Pas, Miera y Asón y las Merindades burgalesas. Un territorio con evidentes atributos comunes, pasados y presentes, como se destaca en la obra, pero con no pocas e importantes diferencias internas tanto en lo ecológico, como en la evolución histórica, la organización político-administrativa, las características estructurales de la población, la densidad, los aprovechamientos, la riqueza patrimonial, la dinámica socioeconómica..., los paisajes en suma.

La dinámica territorial, analizada en esta obra muy bien y bajo distintos prismas, converge principalmente, en la reducción de los usos y el número de explotaciones, la expansión relativa de la ganadería y la terciarización generalizada que relativiza la importancia de la tradición industrial. No en vano, por otra parte, es manifiesta la vinculación de la mayor parte del territorio al área de influencia urbana del bajo Nervión-Ibaizábal (área metropolitana de Bilbao).

Influencia urbana perceptible en diversos grados a nivel comarcal. Así, tanto en la montaña cantábrica alavesa y alto Nervión como en las Encartaciones (valle medio y

*. DELGADO VIÑAS, C. (cord.), GIL DE ARRIBA, C., HORTELANO MINGUEZ, L. A. y PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2010): *La montaña cantábrica oriental. Dinámica socioeconómica, patrimonio ecocultural y desarrollo sostenible*. Santander, Eds. Librería Estudio.

1. SEJ-2004-08250. Universidades de Cantabria y Salamanca.

bajo del Cadagua y Nervión) lo que encontramos, de hecho, es una montaña periurbana, la periferia de la ría de Bilbao y el eje de enlace de Bilbao y Vitoria, mas rururbana en el caso de las Encartaciones.

Una ruralidad más persistente encontramos, asimismo, en el magnífico estudio de los autores de los valles cántabros de Asón, Miera y Pas-Pisueña, donde la ganadería sigue imponiéndose en las actividades y en el paisaje; un paisaje que incorpora una extraordinaria riqueza patrimonial, bien perceptible en las magníficas fotos publicadas. Pero no le van a la zaga en ello las extensas Merindades de Burgos, donde la baja densidad demográfica es el factor condicionante principal de la dinámica territorial de una zona de montaña que ha sido y sigue siendo la salida natural de la Meseta hacia Bilbao y Santander, el tradicional «puerto de la harinas de Castilla».

El libro se estructura en nueve capítulos, los tres primeros (complejo ecológico, modelo territorial histórico, aprovechamientos y modelado de los paisajes) y el quinto (paisajes agrarios) obra de Carmen Delgado Viñas. El cuarto (dinámica demográfica) escrito por Luis Alfonso Hortelano Mínguez. El sexto dedicado a las actividades industriales y de servicios se debe a Carmen Gil de Arriba. Por último los tres capítulos finales se deben a Juan Ignacio Plaza Gutiérrez y se refieren, respectivamente, al patrimonio (natural, cultural, urbano; un capítulo excelente y muy bien ilustrado, como todo el libro), a las iniciativas, planes y proyectos desarrollados por la U.E. y las administraciones públicas, y, el último, a modo de síntesis final, a las transformaciones espaciales y paisajísticas más recientes, distinguiendo los factores de impacto de los efectos de las nuevas formas de actividad y ocupación del territorio. La obra se cierra con una adecuada recopilación bibliográfica y útiles índices de tablas (42), gráficos (15), planos y mapas (78) y fotografías (87).

Un libro excelente, en suma, que reportará satisfacciones múltiples a todo aquel que se acerque a él, sea cual sea su interés por el territorio, el paisaje, el paisanaje o la geografía. Porque es un libro de contenido y actualidad, pero al mismo tiempo casi un alarde editorial. Un libro muy bien editado, en cuarto grande, en cuché de gran peso, donde las ilustraciones, numerosas como se ha hecho constar ya, no son un simple adorno sino instrumentos imprescindibles de un discurso y un análisis excelentes.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ